

El retiro del jinete peruano en EE.UU.

Por María Eugenia López

ÉDGAR PRADO SE VA DEJANDO UNA ESTELA DE GLORIA



Édgar Prado Julca.



Con Barbaro ganando en el Derby de Kentucky.



En el circuito de Maryland.



María E. López en la estatua de Barbaro y Prado



Con Runhappy

La hípica peruana ha sido prodigiosa en tener jinetes de exportación, aquellos que encontraron en países como Estados Unidos, un lugar para demostrar su gran escuela y en donde muchos de ellos triunfaron a lo grande.

En este interín recordamos a Fernando Valdizán, Jorge Chávez, Julio Pezúa, Rafael Bejarano, el fallecido Miguel Mena, Alan García, José Valdivia, Adolfo y Pablo Morales entre otros. Pero uno que escaló hasta los cuernos de la luna fue Édgar Prado Julca, cuya estatua con Barbaro en el templo de la hípica mundial, el hipódromo de Churchill Dows, luce ante propios y extraños y verdaderamente es un orgullo para todos los peruanos que se precian de ser hípicas.

Édgar Prado nació en Lima en 10 de junio de 1967 en el seno de una familia hípica, ya juvenil inició su carrera como aprendiz en el hipódromo de Monterrico destacando por sus innatas condiciones de jinete, emigrando a Estados Unidos en 1986, en donde comenzó a competir y ganar en los hipódromos de Florida sobre todo en las pistas de Hialeah y Calder. Continuó su trayectoria triunfal en el periplo del Estado de Maryland en los hipódromos de Laurel Park, Pímlico, Aqueduct, Churchill Downs, también en Santa Anita, entre otros.

Por el año 2000 tuvo oportunidad de ir a New York en donde siguió cosechando triunfos al figurar entre primeros en las estadísticas.



Ganador en carreras de la Breeder's Cup.



Édgar Prado premiado.



El recuerdo con compañeros de profesión y amigos tras ganar 7.000 carreras.



Fue despedido por la afición en Gulfstream Park.



En la pista con el inolvidable Bárbaro.

INOLVIDABLE BARBARO

Sin embargo, su victoria inolvidable fue en el 2006 al mando de Barbaro al ganar el Derby de Kentucky (G1) en el hipódromo Churchill Downs ante 157.536 personas, pasando a ser parte de la historia norteamericana y latinoamericana al ganar por 6-1/2 cuerpos en el registro de 2.01.39. Lamentablemente esta fabulosa historia terminó en tristeza cuando observamos las imágenes de Barbaro en la segunda carrera de la Triple Corona, ahí se ve a Prado desmontar al crack, luego que este sufriera trágicamente una fractura en su pata trasera derecha en tan importante compromiso.

CARRERAS DE GRADO

Si bien ganó muchos clásicos de grado, destacó con dos triunfos en el Belmont Stakes (G1) con Sarava en el 2004 y Birdstone en el 2002, fue además ganador de cinco carreras de la Breeders' Cup con Silver Train, Folklore, Round Pond, Shared Account y Runhappy.

POR EL MUNDO

Prado también corrió en Tokyo y Dubái. Su carrera la terminó en Gulfstream Park, siendo el 6 de enero del 2023 su última participación en las pistas norteamericanas.

UN REY

Al momento de su retiro Édgar Prado según Equibase, corrió 39.725 carreras, sumó 7.119 triunfos y tuvo un total de \$272'008.849 de ganancias.

Es el octavo jinete en el mundo por carreras ganadas.

EN EL SALÓN DE LA FAMA

Sus logros en Estados Unidos lo llevaron a estar en el Salón de la Fama en el 2006 y ganar el Eclipse Award Outstanding Jockey en el 2006.

RECONOCIDO EN PERÚ

En su tierra natal el Instituto Peruano del Deporte le otorgó los Laureles Deportivos en el grado de Gran Cruz en el 2009, siendo el Embajador hípico peruano más reconocido.

EJEMPLO DE JOCKEY

En junio de este año, Édgar Prado anunció su retiro, dejando una estela de recuerdos inolvidables, luego de alcanzar la gloria en Estados Unidos y expresar su agradecimiento a todos los que le dieron la oportunidad en una carrera larga y bendecida, en donde acotaba que si volviera a nacer, volvería a ser jockey, porque Édgar nació para ser jinete, siempre fue un grande, muy estudioso de cada carrera y el caballo, contando con un físico excepcional.

Lo importante es que Prado es un ejemplo para las generaciones de jinetes sobre todos sudamericanos, no solo puso en alto a su país y a la región, sino que destacó con su talante caballero y defensor del Fair Play, con una enorme calidad humana porque siempre fue compañero leal y por eso y por su gloria, será por lo que se lo recordará.